

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DEL PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE. EL CÚTER FOX (1797)

Gabriel Escribano Cobo y Alfredo Mederos Martín

RESUMEN

En 1997 se desarrolló la primera fase de la prospección arqueológica subacuática en el puerto de Tenerife. El objetivo fue intentar localizar el pecio del Fox, cúter de la armada de Nelson, hundido cuando atacó el puerto en 1797

PALABRAS CLAVES: Arqueología Subacuática, Islas Canarias, Nelson.

ABSTRACT

In 1997 was development the first step of the archaeological underwater survey at the port of Tenerife. The aim was to find the wreck of the fox, cutter of the Nelson's Navy, when he attacked the port in 1797.

KEY WORDS: Underwater Archaeology, Canary Islands, Nelson.

1. SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

El puerto de Santa Cruz de Tenerife se encuentra abierto a los vientos del Noreste, Este, Sureste, Sur y Sur-Suroeste, presentando marejada cuando predominan vientos del Sureste y Este, generalmente en diciembre y enero. En verano y primavera dominan los vientos del Norte y Noroeste, procedentes de tierra, que exigían un anclaje seguro. Los vientos del Sur y Suroeste, predominantes en invierno, actualmente han sido anulados desde la construcción del muelle sur o dársena comercial.

La excesiva pendiente por el corto espacio en que descienden bruscamente los fondos y la presencia de piedras no facilitaban fijar las anclas. A partir de la punta de Antequera, al pie de la montaña de las Toscas, comenzaba el fondeadero hasta el mismo Santa Cruz.

El fondeadero de Santa Cruz de Tenerife tenía su punto principal de desembarco en la Caleta de Blas Díaz, quien construyó allí a mediados del siglo XVI una notable embarcación. La caleta, que se sitúa aproximadamente donde en la actualidad se encuentra la plaza de España, tenía una forma de W, como se puede apreciar en el mapa de 1588 de Torriani¹ y en el de Brizuela y Casola². El extremo más

oriental estaba defendido por la laja de San Cristóbal, y servirá como punto de emplazamiento de la ermita de la Consolación y posteriormente del Castillo de San Cristóbal a partir de 1575. En el extremo más occidental, donde hoy se sitúa el edificio del Cabildo Insular de Tenerife, se levantará primero la batería de Nuestra Señora de la Concepción en 1656 y posteriormente la Real Aduana en 1742.

En 1513 se comenzará a construir un pequeño muelle en la caleta³, que pronto fue destruido. Se intentó reconstruirlo en 1526, aunque las obras no comenzarían hasta 1548, en el extremo occidental, con una orientación oeste-este, que estrechaba la entrada y quedaba muy expuesto a los vientos alisios del Noreste. Como resultado de ello, temporales desatados en 1551, 1552 y finalmente 1561 lo destruyeron completamente.

Las obras para su segunda reconstrucción se reiniciaron antes de 1575, culminándolas en 1583, pero avenidas arrastradas por el Barranco de Santos en el invierno de 1590-91 lo volvieron a destruir e irán cegando progresivamente los fondos de la caleta. Dado que la presencia de barcos dificultaba el control de la artillería emplazada en el Castillo de San Cristóbal, desde 1586 los navíos fondeaban delante de la caleta y sólo entraban en ella cuando había riesgo de temporal.

En 1729 el ingeniero Miguel Benito de Herrán propondrá la construcción de un nuevo muelle en el extremo oriental de la caleta a partir de la laja de San Cristóbal con dirección oeste-este⁴. Esta idea será desarrollada en el proyecto del ingeniero Antonio Riviere⁵ en 1740, quien situará cinco escaleras de acceso desde lanchas a ambos lados, norte y sur, además de una batería de seis cañones en la cabecera del muelle.

La obra será finalmente emprendida entre 1750-57 por el ingeniero Francisco Lapierre Dupin⁶, aprovechando como zócalo la forma natural del arrecife submarino que se prolongaba desde la laja de San Cristóbal para trazar una línea recta acabada en punta semicircular donde se situaba la batería del muelle y dos escaleras de acceso por el lado norte. Ese mismo invierno, en enero de 1758, la obra quedará seriamente afectada en su cara sur por una tormenta que se llevará parte de las piedras tiradas para formar escollera y de su fábrica de sillares⁷, cegando aún más la ahora denominada Caleta de la Aduana.

¹ MARTÍN RODRÍGUEZ, F.G.: *La primera imagen de Canarias. Los dibujos de Leonardo Torriani*. Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias. Tenerife. 1986, pp. 100-102.

² BRIZUELA Y URBINA, Í., DE Y CASOLA, P.: *Visita de las Yslas y Reyno de la Gran Canaria Hecha por don Yñigo de Briçuela Hurbina, Con asistencia de Prospero Casola*. En J. Tous (ed.). Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1635/2000, pp. 34-35.

³ CIORANESCU, A.: *Historia del Puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Gobierno de Canarias. Tenerife. 1993, pp. 37-46.

⁴ Ídem, p. 47.

⁵ TOUS MELIÁ, J.: *Descripción geográfica de las Islas Canarias (1740-1743) de Don Antonio Riviere y su equipo de ingenieros militares*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1997, pp. 82-83, 108-109.

⁶ Ídem: *Santa Cruz de Tenerife a través de la Cartografía (1588-1899)*. Museo Militar Regional de Canarias. Tenerife. 1994, pp. 30-33.

⁷ CIORANESCU, A., op. cit., pp. 51-52.

En 1770 se aprobarán nuevas obras por el Consejo de Castilla a petición de la Real Audiencia, mediante proyecto del ingeniero Joseph Ruiz Cermeño⁸ de 1771, que se prolongarán hasta 1773. Un año después, en 1774, una borrasca que incluso varó una embarcación inglesa que se encontraba en las inmediaciones del puerto, afectará gravemente a la escollera, sillares y escaleras del muelle⁹.

Su reconstrucción será rediseñada por el ingeniero Andrés Amat de Tortosa, siendo finalizadas las obras el 31-3-1797¹⁰, a poco menos de 4 meses antes del ataque que efectuará Nelson.

2. ANTECEDENTES

2.1. EL CÚTER FOX

El Fox ha sido denominado habitualmente como cúter, traducción de la palabra inglesa *cutter*. Sin embargo, también se han empleado otras denominaciones, caso de balandra por J. de Zárate¹¹ y por el comandante de infantería P. de Prado y Torres¹², e incluso aviso o escampavía por el Capitán General de Canarias, C. Martínez de Campos¹³.

Siendo correctos, la denominación más adecuada es la de cúter. La balandra o *sloop cutter* posee menor velamen y, como el cúter, posee un solo palo con una vela cangreja, al que se le añaden varias velas como escandalosas, fogues, etc. La balandra o el aviso solía cumplir en las flotas, gracias a su gran maniobrabilidad y rapidez, la función de enlace o ser enviada como navío de reconocimiento. La escampavía o *revenue cutter* viene a ser una variante del cúter orientada a la vigilancia costera, mayoritariamente al control del contrabando.

El cúter Fox parece que recibió su nombre del apellido de Carlos Jacobo Fox, presidente del partido de los Wighs en Inglaterra¹⁴ a fines del s. XVIII, y fue hundido alrededor de las 3 de la mañana del 25 de julio, de forma casi instantánea, al alcanzar un proyectil su línea de flotación según el *Diario de Campaña de*

⁸ TOUS MELIÁ, J.: *Santa Cruz de Tenerife...*, pp. 34-35.

⁹ CIORANESCU, A.: *Historia del Puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Gobierno de Canarias. Tenerife. 1993, pp. 54-55.

¹⁰ Ídem, *Historia del Puerto...*, p. 55.

¹¹ GUIMERA RAVINA, A.: «Dos relaciones sobre el ataque de Nelson a Santa Cruz de Tenerife». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 27, 1981, p. 226.

¹² PRADO Y TORRES, P. DE: *Horacio Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Narración histórica del ataque dado por aquel Almirante y victoria obtenida sobre él*. Imprenta Isleña de J.N. Romero. Tenerife. 1838, p. 6.

¹³ MARTÍNEZ DE CAMPOS Y SERRANO, C.: *Canarias en la brecha. Compendio de historia militar*. El Gabinete Literario de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas. 1953, p. 257.

¹⁴ AROZENA, M.: *La derrota de Horacio Nelson. Narración histórico-crítica de la defensa del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife en julio de 1797, Recuerdo del Centenario*. Imprenta Isleña de hijos de F.C. Hernández. Tenerife. 1897, p. 211.

*Nelson*¹⁵ de 1797. No obstante, A. Cioranescu¹⁶ apunta que se produjo una «terrible explosión a bordo», y Lanuza¹⁷ que «se hundió con su arboladura deshecha». Estos datos parecen proceder de Rumeu de Armas¹⁸, quien explica su hundimiento tras «volar por los aires, deshecha, toda la arboladura», quizás a modo de una licencia literaria.

Uno de los problemas básicos del ataque inglés a la ciudad de Santa Cruz de Tenerife es el número de bajas sufridas por los británicos y, específicamente, el número de soldados que transportaba el cúter Fox, ya que podía afectar seriamente a la hora de emprender su excavación subacuática.

Según el *Diario de Campaña de Nelson*¹⁹ se ahogaron «97 hombres que la tripulaban» de un total de 180, balance oficial de la marina inglesa que aporta las cifras más modestas, aceptadas por A. Cioranescu²⁰. Algo más reducidas son las mencionadas por el irlandés John Power, marinero del navío *Culloden*, y naufrago del cúter Fox donde había sido embarcado, que cifra en 160 los soldados y tripulantes, de los que se rescataron unos 50²¹.

Otras fuentes son partidarias de la presencia en el barco de un número mayor de soldados ingleses. Entre las relaciones coetáneas a los hechos, J. Monteverde²² señala que, según algunos oficiales ingleses, el cúter transportaba 382 hombres de desembarco, y según otros, 450 hombres. Esta última cifra la acepta D. Marrero Ferrera²³ y F.M. de León²⁴.

¹⁵ PRADO Y TORRES, P. DE: *Horacio Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Narración histórica del ataque dado por aquel Almirante y victoria obtenida sobre él*. Imprenta Isleña de J.N. Romero. Tenerife. 1838, p. 26.

¹⁶ CIORANESCU, A.: *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife. Tenerife. 1977, p. 210.

¹⁷ LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 151.

¹⁸ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 857.

¹⁹ HARRISON EN PRADO Y TORRES, P. DE: *Horacio Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Narración histórica del ataque dado por aquel Almirante y victoria obtenida sobre él*. Imprenta Isleña de J.N. Romero. Tenerife. 1838, pp. 24, 26-27.

²⁰ CIORANESCU, A.: *Historia del Puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Gobierno de Canarias. Tenerife. 1993, p. 208.

²¹ POWER EN ROSIQUE, V.: «Memorial de Vicente Rosique (25 de agosto al 5 de diciembre de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 207.

²² MONTEVERDE Y MOLINA, J. DE: *Relación circunstanciada de la defensa que hizo la plaza de Santa Cruz de Tenerife invadida por una escuadra inglesa al mando del Contra-Almirante Horacio Nelson en la madrugada del 25 de julio de 1797*. Aula de Cultura. Cabildo Insular de Tenerife. Tenerife. 1797/1973, p. 19.

²³ MARRERO FERRERA, D.V.: «Noticias de lo acaecido en este Puerto y Plaza de Sta. Cruz durante la guerra con el Rey de la Gran Bretaña y sus aliados. Año de 1797». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 151.

²⁴ LEÓN Y XUÁREZ DE LA GUARDIA, F.M.^a DE: «Invasión de la plaza de Santa Cruz por la escuadra británica al mando de Sir Horacio Nelson». *El Cronista de Tenerife*, IV (1058), 1897, p. 4.

El fiscal de la Real Audiencia en el momento del ataque, J.M.^a de Zuaznavar²⁵, señala que transportaba 400 hombres, de los que habrían perecido en el hundimiento 330. Este número de 400 lo admite J. Tous²⁶.

Finalmente, una cifra intermedia parece proponerla B. Cologan²⁷, quien participó directamente en los combates, y por su conocimiento del inglés habló con varios de los prisioneros y heridos, cuando comenta que el total transportado serían entre 200 y 300 hombres.

Otro problema importante para la excavación, en el cual tampoco parece haber unanimidad en fuentes, es el número de piezas artilleras transportadas por el cúter. Según la mayoría de las fuentes el número sería de 14 piezas artilleras²⁸, pero otros autores señalan 10, caso del cónsul francés²⁹ o 12 como A. Cioranescu³⁰, aunque recientemente acepta la cifra de 14³¹.

Sobre estas piezas artilleras además existe el problema de que desconocemos si se trata, bien de cañones propios del cúter, o bien de cañones de campaña transportados por la embarcación para ser desembarcados en tierra y apoyar el avance, puesto que Guimerá Ravina³² señala la presencia de 12 cañones de campaña.

2.2. EL LUGAR DEL HUNDIMIENTO

A la hora de determinar el lugar del hundimiento del navío sólo disponemos de dos fuentes de información. En primer lugar, tenemos constancia de que, tras el ataque, aparecieron algunos palos y bombas del cúter en la Playa de San Andrés, pero éstos fueron probablemente arrastrados por las corrientes³³.

Ídem, *Apuntes para la Historia de las Islas Canarias 1776-1868*. Biblioteca Isleña, 4. Aula de Cultura. Cabildo Insular de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1868/1978, p. 42.

²⁵ ZUAZNAVAR Y FRANCIA, J.M.^a DE: *Invasión de la Isla de Tenerife por los ingleses en 1797*. Imprenta Depósito la Guerra. Madrid. 1830/1901, p. 213.

²⁶ TOUS MELIÁ, J.: «Notas sobre la actuación de la Artillería en la gloriosa jornada del 25 de julio de 1797». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25-7-1995, p. XIII.

²⁷ GUIMERÁ RAVINA, A.: «Dos relaciones sobre el ataque de Nelson a Santa Cruz de Tenerife». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 27, 1981, p. 236.

²⁸ MONTEVERDE Y MOLINA, J. DE: *Relación circunstanciada de la defensa que hizo la plaza de Santa Cruz de Tenerife invadida por una escuadra inglesa al mando del Contra-Almirante Horacio Nelson en la madrugada del 25 de julio de 1797*. Aula de Cultura. Cabildo Insular de Tenerife. Tenerife. 1797/1973, p. 5.

²⁹ RUIZ ÁLVAREZ, A.: «El cónsul Clerget y el desembarco de Nelson en Tenerife». *Revista de Historia Canaria*, 25 (125-126), 1959, p. 83.

³⁰ CIORANESCU, A.: *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife. Tenerife. 1977, p. 217.

³¹ CIORANESCU, A.: *Historia del Puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Gobierno de Canarias. Tenerife. 1993, p. 204.

³² GUIMERÁ RAVINA, A.: «La madrugada del veinticinco de julio: mito e historia». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 24-7-1983, p. 8.

³³ MIRANDA, 1797 en LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 601.

Por estas circunstancias, el dato que resulta fundamental para determinar el posible emplazamiento del pecio es la procedencia del proyectil que causó su hundimiento, tras su primer avistamiento que se atribuyen tanto el castillo de San Pedro, dirigido por el Capitán F. Tolosa³⁴, el Fuerte de San Miguel dirigido por el Subteniente J. Marrero Acosta³⁵ o el Castillo de Paso Alto, dirigido por V. Rosique³⁶.

Si nos atenemos al *Diario de Campaña de Nelson*³⁷ se trató de un disparo de cañón que le alcanzó la línea de flotación procedente «de uno de los fuertes más distantes».

La polémica se genera cuando el Subteniente José Marrero remite un memorial el 29 de julio de 1797 donde se atribuye el hundimiento del cúter Fox. Entre la documentación que aporta está la declaración conjunta de cinco suboficiales franceses del bergantín francés *La Mutine*, el Teniente de Navío Faust, el Teniente Deliste, el Subteniente Savarian, el Sargento Lemoyne y el ayudante Th. Merven, quienes comentan que fue «quien comenzó el fuego contra el cúter inglés Fox y no lo suspendió hasta cuando no se vio más». Esta idea es ratificada por el Capitán de *La Mutine*, Louis Pomiés, quien no duda también en atribuirse que «echamos a pique un Cutter que venía contra nosotros»³⁸. Esta tesis también es defendida por el padre de Marrero Acosta y Alcalde Real ordinario de Santa Cruz de Tenerife, Domingo Marrero Ferrera³⁹, quien critica que «queriendo algunos otros disputarle esta gloria a este oficial por no pareserles bien que un hijo del Lugar sea digno de un tal elojio

³⁴ TOLOSA GRIMALDI y LEÓN, F. DE: «Relación de la gloriosa defensa y singular victoria que han conseguido las armas de S.M. Católica contra una escuadra británica que el 25 de julio de 1797 atacó la Plaza de Santa Cruz de Tenerife». *Gente Nueva*, Santa Cruz de Tenerife, 38. Imprenta de Félix S. Molowny. Tenerife. 1797/1900, p. nota 23.

³⁵ MARRERO ACOSTA, J.: «Memorial e informes de José Marrero (26, 29 y 30 de julio de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 174; MARRERO FERRERA, D.V.: «Noticias de lo acaecido en este Puerto y Plaza de Sta. Cruz durante la guerra con el Rey de la Gran Bretaña y sus aliados. Año de 1797». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 151.

³⁶ ROSIQUE, V.: «Memorial de Vicente Rosique (25 de agosto al 5 de diciembre de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 209.

³⁷ HARRISON EN PRADO Y TORRES, P. DE: *Horacio Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Narración histórica del ataque dado por aquel Almirante y victoria obtenida sobre él*. Imprenta Isleña de J.N. Romero. Tenerife. 1838, p. 26.

³⁸ MARRERO ACOSTA, J.: «Memorial e informes de José Marrero (26, 29 y 30 de julio de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, pp. 174, 176.

³⁹ MARRERO FERRERA, D.V.: «Noticias de lo acaecido en este Puerto y Plaza de Sta. Cruz durante la guerra con el Rey de la Gran Bretaña y sus aliados. Año de 1797». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 151.

se an valido de aser Ynformaciones y remitirlas a la Corte donde se les a conocido su depravada intención y no se les a echo caso».

Pese a la ausencia de cañones de calibre 24 en el inventario de 1788 en el Fuerte de San Miguel⁴⁰, sólo mencionándose 5 cañones de calibre 16, en la relación de Marrero Ferrera⁴¹, se especifica que se acababan de retirar 2 morteros y quedaron 4 cañones de calibre 24.

No obstante, el Subteniente José Marrero acababa de pasar por una mala experiencia pues había estado detenido hasta el 22 de julio por una denuncia, que se consideró infundada, del Teniente de Milicias Provinciales Antonio Salazar, lo que quizás le indujo a poner mayor énfasis en sus méritos, con una notable actuación dirigiendo la artillería del Fuerte que llegó a disparar 80 cañonazos⁴².

Otras fuentes señalan al castillo de Paso Alto como el punto de procedencia del disparo, incluyéndose significativamente el propio cónsul francés Pierre-François Clerget⁴³, y entre los autores recientes podemos citar a A. Rumeu de Armas⁴⁴, F. Lanuza⁴⁵ y J.D. Spinney⁴⁶.

En esta línea también parece apuntar Viera y Clavijo⁴⁷ cuando comenta, no sin añadir una interrogación en su *Oda*, que el disparo lo realizó Vicente Rosique, Comandante de la batería alta de Paso Alto. La cronología de 1797 es presumible por el cruce de cartas que se dirigieron ese año Viera y Clavijo y Gutiérrez⁴⁸.

La fuente más precisa es el memorial que enviará el propio Capitán Vicente Rosique, del Castillo de Paso Alto el 5 de diciembre de 1797, probablemente en

⁴⁰ PINTO Y DE LA ROSÀ, J.M.^a: *Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1954/1996, p. 481.

⁴¹ MARRERO FERRERA, D.V.: «Noticias de lo acaecido en este Puerto y Plaza de Sta. Cruz durante la guerra con el Rey de la Gran Bretaña y sus aliados. Año de 1797». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 149.

⁴² MARRERO ACOSTA, J.: «Memorial e informes de José Marrero (26, 29 y 30 de julio de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, pp. 173, 175.

⁴³ RUIZ ÁLVAREZ, A.: «El cónsul Clerget y el desembarco de Nelson en Tenerife». *Revista de Historia Canaria*, 25 (125-126), 1959, p. 82.

⁴⁴ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 857.

⁴⁵ LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 151.

⁴⁶ SPINNEY, J.D.: «Nelson at Santa Cruz». *Mariner Mirror*, 45, 1959, p. 219.

⁴⁷ VIERA Y CLAVIJO, J. DE: *A la Victoria conseguida por las armas de la isla de Tenerife, mandadas por el Excmo. Señor Don Antonio Gutiérrez, Teniente General de los Rs. Exercitos, la noche del 24 al 25. de Julio, año de 1797, contra la Escuadra Inglesa del Contra-Almirante Horacio Nelson, destinada á saquear la Plaza de Santa-Cruz, la Musa de la Historia inspira al autor de la de Canarias la siguiente Oda*. Miguel Ángel Bazzanti, Impresor de la Real Sociedad de la Isla de Tenerife. La Laguna. 1797.

⁴⁸ LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, pp. 639, 641, 643.

respuesta de otros presentados por Marrero Acosta y Tolosa, pues «aunque hasta ahora me era indiferente entrar en semejantes justificaciones, por ser constante a todo el Público que dicho mérito recaía en mí»⁴⁹. Este informe fue aceptado y figura en su Hoja de Servicios depositada en el Archivo General Militar de Segovia.

Entre los informantes destaca John Power, tripulante del cúter Fox, quien especifica que creía que había sido el Castillo de Paso Alto «por razón de que al parage donde estaba el Cúter le parece que no podía llegar la Artillería de otro Castillo», pues se encontraba «al Norte de la Baía de este Puerto». Además, precisa que el cúter Fox sólo recibió dos impactos, uno de metralla «que causó el estrago de matar dos hombres y herir seis», y posteriormente otro de bala «a la lumbre del agua, y atravesó el casco de un lado a otro» cuyo «daño no se halló por que probablemente estaba vajo el lastre a la distancia de la lumbre del agua» y tras haber navegado «como cosa de una milla (...) se sumergió el Buque»⁵⁰. Estos disparos coinciden con los disparados por el artillero Pablo Povia que indica que se le «dirigieron varios cañonazos de vala rasa y de metralla, que se distinguió al oído le diesen las valas»⁵¹.

El grumete de la fragata Princesa, Miguel López, que se encontraba en el Castillo de Paso Alto, señala que el marino Andrés Contreras fue el primero que descubrió el cúter, avisando al Capitán Vicente Rosique, quien ordenó abrir fuego «con tres o cuatro cañonazos, apuntados por el mencionado Contreras, y que se conoció haverle dado por haverse oído el traquido de la vala de algunos de los expresados disparos»⁵². Según el también tripulante y artillero de la fragata Princesa, Andrés Contreras, disparó «dos Cañonazos con vala» que impactaron «porque oyó el choque de ellos abordo; que al segundo de los citados tiros se desapareció el Cúter, de lo que infiere haverlo echado a pique, y que no obstante, se tiró otro Cañonazo apuntando en la dirección en que antes se había visto; que el referido Buque se hallava más cerca del Castillo ya enunciado [de Paso Alto], que de ninguna otra Batería de la Línea, y que se dirigía con rumbo poco más o menos acia la de Sn. Antonio»⁵³.

La única duda es que según declaración de un marinero holandés tripulante del cúter Fox a un soldado local de origen alemán, Juan Stegter, tras el impacto de la bala de cañón en la línea de flotación trataron de ir «a toda fuerza de vela a ver si encallava en la misma playa», recibiendo tres nuevos impactos⁵⁴, o bien como sugiere directamente el otro tripulante, John Power, tras el impacto de bala, el «Cuter se

⁴⁹ ROSIQUE, V.: «Memorial de Vicente Rosique (25 de agosto al 5 de diciembre de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 205.

⁵⁰ Ídem, Memorial de Vicente Rosique..., p. 207.

⁵¹ Ídem, Memorial de Vicente Rosique..., pp. 207-208.

⁵² Ídem, Memorial de Vicente Rosique..., p. 209.

⁵³ Ídem, Memorial de Vicente Rosique..., p. 208.

⁵⁴ Ídem, Memorial de Vicente Rosique..., p. 210.

hiso con la Proa a la mar para retirarse (...) y sin embargo a haver navegado como cosa de una milla poco más o menos con dirección a sus navíos se sumergió el Buque»⁵⁵.

En la relación coetánea de F. de Tolosa⁵⁶, se señala que tras el final del combate los comandantes de las baterías de Paso Alto, Capitán Vicente Rosique, San Miguel, Subteniente José Marrero, San Antonio, Capitán Patricio Madan, y San Pedro, Capitán Francisco Tolosa, se disputaban el acierto de haber hundido al cúter. Sin embargo, el propio Tolosa cree que fue la acción combinada de todas ellas la que acabó hundiéndolo, idea que aceptan la práctica totalidad de los autores posteriores.

Sin embargo, recientemente J.J. Arencibia⁵⁷ plantea un punto de vista completamente novedoso, pero quizás contrario a las fuentes coetáneas al hecho de armas. A su juicio, fue el Castillo de San Cristóbal el que disparó el cañonazo que hundió al cúter Fox. El argumento en que se apoya es que un disparo de cañón de calibre 24 sólo sería realmente efectivo a una distancia menor de 1000 m., idea aceptable. Sin embargo, se fundamenta en la hipótesis de que el barco se encontraría delante del castillo de San Cristóbal, lo que no resulta probado, porque este castillo parece que no es uno de los que abre fuego contra el cúter según la relación de Tolosa⁵⁸.

En esta reciente e interesante línea especulativa, Tous⁵⁹ opta por adjudicar el disparo clave del hundimiento al Castillo de San Pedro por dos razones: el cúter se encontraba cerca del muelle, lo que no está demostrado, y el disparo partió de la artillera situada a la izquierda del Castillo de San Cristóbal, lo que está de acuerdo con lo afirmado por Tolosa. Sin embargo, el único dato para optar por San Pedro es la presunción de que sería la batería de la izquierda más cercana al muelle, lo que es cierto, pero ello no quiere decir que el cúter Fox se encontrara entonces junto al muelle. Se trata, como puede apreciarse, de un argumento circular: Fox cerca del muelle-San Pedro cerca del muelle-Fox hundido por San Pedro. Además, en su contra existen otros dos factores importantes, el Fuerte de San Pedro sólo contaba con 2 cañones de calibre 24 frente a los 10 del Castillo de Paso Alto o los 8 del Castillo de San Cristóbal, y el propio oficial al mando, Francisco Tolosa, no se atribuye en exclusiva el hundimiento, sino que cree que fue la acción combinada de todas las baterías.

⁵⁵ Ídem, Memorial de Vicente Rosique..., p. 207.

⁵⁶ TOLOSA GRIMALDI Y LEÓN, F. DE: «Relación de la gloriosa defensa y singular victoria que han conseguido las armas de S.M. Católica contra una escuadra británica que el 25 de julio de 1797 atacó la Plaza de Santa Cruz de Tenerife». *Gente Nueva*, Santa Cruz de Tenerife, 38. Imprenta de Félix S. Molowny. Tenerife. 1797/1900, p. nota 23.

⁵⁷ ARENCIBIA DE TORRES, J.J.: *La victoria del general Gutiérrez sobre el almirante Nelson*. Gráficas Tenerife. Tenerife. 1995, pp. 46, 68.

⁵⁸ TOLOSA GRIMALDI Y LEÓN, F. DE: «Relación de la gloriosa defensa y singular victoria que han conseguido las armas de S.M. Católica contra una escuadra británica que el 25 de julio de 1797 atacó la Plaza de Santa Cruz de Tenerife». *Gente Nueva*, Santa Cruz de Tenerife, 38. Imprenta de Félix S. Molowny. Tenerife. 1797/1900, p. nota 23.

⁵⁹ TOUS MELIÁ, J.: «Notas sobre la actuación de la Artillería en la gloriosa jornada del 25 de julio de 1797». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25-7-1995, p. XIII.

Habida cuenta que el disparo correspondió presumiblemente a un cañón de calibre 24, el problema principal es la presencia de 50 cañones de estas características en Tenerife, 6 de bronce y 44 de hierro, según una relación de 1790⁶⁰, aunque la totalidad de ellos no sabemos si estaban disponibles en el momento del ataque. No obstante, es interesante que coincidan prácticamente con los 52 inventariados en 1788⁶¹.

Un problema más grave es que desconocemos relación alguna sobre la distribución de dichos cañones de a 24 entre las distintas baterías de la ciudad en 1789, aunque podemos aproximarnos a su distribución a partir del inventario realizado en 1788. En ese año, el Castillo de San Andrés disponía de 6 cañones de a 24, 2 de a 16, 1 mortero de calibre 12 y otro de a 9⁶², pero en el momento del ataque únicamente contaba con 2 cañones utilizables⁶³, además otros 4 cañones que no se pudieron montar en sus respectivas cureñas⁶⁴.

El Castillo del Santo-Cristo de Paso Alto, el segundo de importancia del puerto, tenía 10 cañones de a 24, 8 de a 16, 4 de a 8 y 2 morteros de calibre 12⁶⁵. La batería de San Antonio estaba artillada con 4 cañones de a 24 y 4 de a 16⁶⁶. La batería de Santa Isabel, en 1788 contaba con 2 cañones de a 24, 2 de a 16 y 2 morteros de calibre 9⁶⁷. El Castillo de San Pedro disponía en 1788 de 2 cañones de a 24 y 2 de a 16⁶⁸. La batería de Santa Rosa o del Rosario en 1788 estaba artillada con 2 cañones de a 24 y 2 de a 16⁶⁹.

La batería de la Cabeza o del Muelle disponía de 6 cañones de a 24, 4 de a 16, 2 morteros de calibre 12⁷⁰, pero únicamente contaba de 6 cañones en el momento del ataque según el *Segundo Diario inglés de Campaña*⁷¹. El castillo principal o de San Cristóbal en 1788 tenía 8 cañones de a 24, 4 de a 16 y 2 de a 12⁷², lo que

⁶⁰ GARCÍA DE PAREDES, 1790, en LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 235.

⁶¹ PINTO Y DE LA ROSA, J.M.^a: *Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1954/1996, pp. 457-459.

⁶² Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 457.

⁶³ FEO, 1797, en LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, pp. 597, 599.

⁶⁴ MIRANDA, 1797, en LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid, 1955, p. 602.

⁶⁵ PINTO Y DE LA ROSA, J.M.^a: *Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1954/1996, p. 466.

⁶⁶ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 487.

⁶⁷ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 491.

⁶⁸ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 492.

⁶⁹ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 499.

⁷⁰ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 503.

⁷¹ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 1.127.

⁷² PINTO Y DE LA ROSA, J.M.^a: *Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1954/1996, p. 529.

TABLA 1. NÚMERO DE CAÑONES DE CALIBRE 24, 16, 12, 8 Y MORTEROS DISPONIBLES EN 1788 Y SU COMPARACIÓN CON 1797

FORTIFICACIÓN	OFICIAL AL MANDO	24	16	12	8	M	CAÑONES/MORTEROS 1788-1797
Torre de San Andrés	Capitán Bartolomé Miranda	6	2			2	8/2-4/2
	Teniente José Feo de Armas y Bethencourt						
Fuerte de Paso Alto	Teniente Coronel Pedro Higuera	10	8		4	2	22/2-8
	Capitán Vicente Rosique						
Fuerte de San Miguel	Subteniente José Marrero		5				5-4/2
Batería de San Antonio	Capitán Patricio Madan	4					48-8
Batería de Santa Isabel	NO OCUPADA	2	2			2	4/2-0
Fuerte de San Pedro	Capitán Francisco Tolosa	2	2				4-5/1
Batería de N ^{ta} S ^{ra} de la Rosa o del Rosario	NO OCUPADA	2	2				4-0
	Batería del Muelle	6	4			2	10/2-7
	Subteniente Francisco Duggi						
Castillo de San Cristóbal o Principal	Capitán José de Monteverde y Molina	8	4			2	14-10
	Capitán Antonio Eduardo						
	Teniente Francisco Grandy						
Batería de la Concepción	Capitán Clemente Falcón	2	2			2	4/2-7/3
	Subteniente Esteban Lartigue						
Batería de San Telmo	Capitán Pérez Yanes	5					27-3
Castillo de San Juan	Capitán F. Calderín	5	2			1	7/1-4
	Teniente Augumar						

Fuentes: A. Eduardo (Junio, 1797) en Lanuza^a y Pinto^b. Los cañones de la batería de Santa Isabel se trasladan a la batería del muelle el 4 de Mayo^c. Los cañones del Fuerte de San Miguel eran 4 cañones de calibre 24, y se acababan de retirar los 2 morteros que habían^d.

^a LANUZA CANO, E.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955. p. 55.

^b PINTO Y DE LA ROSA, J.M^o.: *Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1954/1996. pp. 457-559.

^c RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950. p. 809, nota 50.

^d MARRERO FERRERA, D.V.: «Noticias de lo acaecido en este Puerto y Plaza de Sta. Cruz durante la guerra con el Rey de la Gran Bretaña y sus aliados. Año de 1797». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997. p. 149.

implica una menor potencia artillera que el Castillo de Paso Alto. La batería de la Concepción contaba en 1788 con 2 cañones de a 24, 2 de a 16 y 2 morteros de calibre 12⁷³. La batería de San Telmo en 1788 estaba artillada con 2 cañones de a 24 y 2 de a 16⁷⁴. Y el Castillo de San Juan disponía de 5 cañones de a 24, 2 de a 16 y 1 mortero de calibre 9⁷⁵.

En todo caso, probablemente el hundimiento del cúter Fox resulta el hecho más decisivo para la derrota de las fuerzas británicas a la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, idea que parecen aceptar implícitamente Pedreira⁷⁶ y Tous⁷⁷.

Si bien son hechos claves la herida de Nelson, que le obliga a retirarse a uno de sus navíos y le impide seguir dirigiendo el asalto, o posteriormente, la resistencia de la infantería y milicianos canarios a las tropas británicas hasta acabar cercándolas, resultan evidentes varios hechos:

- 1) El cúter era el navío de mayor porte que participaba en el ataque.
- 2) Era la única embarcación que podía proteger a las fuerzas de desembarco descargando sus cañones contra las baterías de tierra.
- 3) Traía a las tropas inglesas más profesionales y la mayor parte del armamento, cañones de campaña y municiones, ya que buena parte de la que vino en las lanchas, por el movimiento del mar y el fragor de la batalla, resultó mojada, lo que las hizo inutilizables en el ataque.

3. ACTUACIÓN

Con motivo del 200 aniversario de la derrota de Nelson en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, los firmantes solicitamos permiso a la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Canarias para la realización de una prospección para intentar localizar durante el verano de 1997 el cúter Fox, que fue autorizada sin subvención económica. El objetivo básico que perseguía esta actuación era localizar el exacto emplazamiento del cúter para poder proceder a delimitar un área de protección.

Teniendo en cuenta que entre las fuentes coetáneas al desembarco se señalaba al Castillo de Paso Alto como el punto de procedencia del disparo, como especifica en la documentación reservada remitida a Francia el cónsul francés Clerget⁷⁸ en

⁷³ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 546.

⁷⁴ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 549.

⁷⁵ Ídem, *Apuntes para la Historia...*, p. 559.

⁷⁶ PEDREIRA TAIBO, L.: *Narración de la tercera victoria del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife contra la flota de Inglaterra*. Recuerdo del Centenario. Imprenta Isleña de hijos de F.C. Hernández. Tenerife. 1897, p. 42.

⁷⁷ TOUS MELIÁ, J.: «Notas sobre la actuación de la Artillería en la gloriosa jornada del 25 de julio de 1797». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25-7-1995, p. XIII.

⁷⁸ RUIZ ÁLVAREZ, A.: «El cónsul Clerget y el desembarco de Nelson en Tenerife». *Revista de Historia Canaria*, 25 (125-126), 1959, p. 82.

1797 y los testigos presentados por el Capitán Vicente Rosique⁷⁹, y aceptan reconocidos especialistas⁸⁰, decidimos centrar nuestra área de estudio en el extremo Noreste del Muelle Sur, que en el momento del ataque no estaba aún construido.

El Castillo de Paso Alto se encontraba al pie del Pico de la Altura de ca. 235 m.s.n.m, inmediatamente al Este del Real Club Náutico de Tenerife. Actualmente se encuentra bajo la Avenida Francisco La Roche, que se dirige hacia el Muelle del Bufadero, San Andrés y la Playa de las Teresitas, y otra parte en terrenos de la Escuela de Náutica.

Este sector de la Dársena de Anaga resultaba particularmente problemático por encontrarse, al Oeste del Real Club Náutico de Tenerife, la Estación Marítima Interinsular donde atracaba el Jet Foil de Trasmediterránea que cubre la ruta Santa Cruz de Tenerife-Las Palmas, con tráfico constante de lunes a domingo a lo largo de todas las horas diurnas, que actualmente cubren entre 7.30 a.m. y 19.00 p.m., con una intensidad de 5 trayectos, los cuales sólo se reducen a 4 los domingos. Por otra parte, el extremo oriental del Muelle Sur es utilizado como punto de atraque de barcos mercantes y, particularmente, cruceros turísticos, que incrementan su frecuencia en los meses de verano.

Por ello, se nos sugirió por la Autoridad Portuaria de la Junta de los Puertos del Estado en Santa Cruz de Tenerife que, dada la frecuencia de tráfico marítimo que exigía el establecimiento de zonas de seguridad, por el peligro que suponían las hélices de las embarcaciones, que ciñéramos nuestras prospecciones al exterior del extremo del Muelle Sur para no interferir en el tráfico marítimo regular de la Dársena de Anaga.

Estos impedimentos nos obligaron a circunscribir la prospección a cotas muy profundas, entre -30 y -50 m, casi en los límites del alcance máximo de la batería del Castillo de Paso Alto.

En este sector exterior del extremo oriental del Muelle Sur se produce un brusco descenso desde las cotas -30 a -50 m, con masiva presencia de grandes prismas de hormigón para defensa del muelle hacia -25/-30 m., que van disminuyendo progresivamente en cotas inferiores. Al encontrarnos en mar abierto, nos vimos permanentemente afectados por una fuerte corriente marina desde el Sureste que dificultó seriamente la prospección y provocó una casi permanente baja visibilidad.

Los fondos presentan una notable presencia de lodos y arena que dificultan la prospección de la superficie marina, aunque se detectaron restos de maderos,

⁷⁹ ROSIQUE, V.: «Memorial de Vicente Rosique (25 de agosto al 5 de diciembre de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, pp. 207-210.

⁸⁰ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 857; LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 151; SPINNEY, J.D.: «Nelson at Santa Cruz». *Mariner Mirror*, 45, 1959, p. 219.

procedentes bien de embarcaciones, bien de barriles u otros desechos, y algunos fragmentos de botijas cerámicas, que se dejaron *in situ*. Estas últimas no necesariamente proceden de embarcaciones hundidas, porque como comenta un Acuerdo del Cabildo de Tenerife ya desde el 6 de julio de 1510, los barcos «deslastraban en el mismo sugidero y echan jarretas quebradas»⁸¹.

4. ARTEFACTOS ARQUEOLÓGICOS DOCUMENTADOS

Aunque durante esta campaña de prospección no se procedió a levantar material *in situ* del fondo marino, se trató de documentar artefactos arqueológicos del muelle y su entorno que han pasado a las colecciones particulares de buceadores deportivos, entre los que destacan dos botijas⁸²:

TF-93/11. Muelle de Santa Cruz de Tenerife. -35 m. Botija tipo C/75,78. 1600-1725. 5.5 litros de capacidad. Incompleta, de 30 cm de altura conservada, con rotura en boca y labio. Galbo con diámetro máximo de 17 cm. Pasta marrón oxidante con desgrasantes muy finos. Numerosas concreciones marinas tanto en el interior como en el exterior de la pieza. Colección particular.

TF-93/26. Muelle de Santa Cruz de Tenerife. Botija tipo B/68,69. 1550-1800. Completa, de 30 cm de altura. 5.5 litros de capacidad o un tercio de arroba. Boca de 5.5 cm de diámetro, 2.5 cm de altura y 1.5 cm de ancho. Galbo con diámetro máximo de 25 cm. Pasta marrón oxidante con desgrasantes muy finos. Algunas concreciones marinas en el interior y exterior de la pieza. Colección particular.

5. CONCLUSIONES

La falta de financiación impedía de partida plantearse un enfoque más ambicioso de tipo museístico, con posible excavación subacuática, reflatación y reconstrucción del cúter Fox. Téngase en cuenta que la práctica totalidad de armamento expuesto actualmente en el Museo Militar de Canarias en Santa Cruz de Tenerife, un cañón de campaña, armas, municiones, cajas de guerra, etc., fueron recogidos de la Playa de la Concepción, aparentemente por orden del Coronel Jefe de la Artillería M. Estranio en 1797⁸³. Sin embargo, fue realmente iniciativa del

⁸¹ SERRA, E. y ROSA, L. DE LA: *Acuerdos del Cabildo de Tenerife*. Vol. II, 1508-1513. *Fontes Rerum Canariarum*, 5. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna. 1952, p. 63.

⁸² AMORES, F. DE Y CHISVERT, N.: «Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): I. La loza quebrada de relleno de bóvedas». *Spal*, 2, 1993, pp. 269-325; ESCRIBANO, G. y MEDEROS, A.: «Botijas en yacimientos arqueológicos subacuáticos de las Islas Canarias. Una fuente complementaria para el análisis del comercio canario-americano». En F. Morales Padrón (ed.): XII *Coloquio de Historia Canario-Americana* (Las Palmas, 1996). Cabildo Insular de Gran Canaria. Madrid-Las Palmas. 1998, pp. 539-568.

⁸³ ROSA OLIVERA, L. DE LA: «Dos cartas sobre el ataque de Nelson al Puerto de Santa Cruz». *Revista de Historia Canaria*, 12 (74), 1946, p. 171.

Cabo del Regimiento de Güímar, Diego Correa, que luchaba en la Batería de la Concepción, quien las entregó junto a 17 prisioneros ingleses⁸⁴. Este hecho se debe a que al haberse firmado posteriormente una rendición honrosa, los soldados ingleses pudieron retirarse con todas sus armas y pertrechos.

La recuperación sistemática del material civil y militar de campaña que transportaba el cúter Fox hubiera también permitido una posterior exposición pública que mostrase la vida diaria en la embarcación. Pero exigía disponer de partidas específicas para la restauración de las piezas recuperadas, aparte de los costos inherentes a toda excavación subacuática.

Del mismo modo, también de partida debió descartarse la comprobación de si existía una correcta correspondencia entre los datos de bajas aportadas por Nelson con los datos orales recogidos de oficiales ingleses heridos, lo que se hubiera demostrado en una excavación subacuática si se llegase a localizar un número superior de ahogados dentro del navío.

Debe tenerse en cuenta que en el *Diario de Campaña de Nelson* se hace referencia en ocasiones a un número de enemigos muy superior al que realmente se enfrentaron. Por ello desconocemos si se trata bien de inflar las cifras para justificar la derrota o bien de datos sobrevalorados por algunos prisioneros españoles, orientados a confundir a las tropas inglesas que creían así que se estaban enfrentando con un enemigo más numeroso.

Debido al pequeño sector exterior del muelle de Santa Cruz de Tenerife que finalmente nos fue autorizado prospectar por la existencia de un tráfico constante de embarcaciones a lo largo de todo el día, particularmente Jet Foil, el sector prospectado no puede ser considerado representativo de las posibilidades que aún ofrece el espacio interior del muelle principal de Santa Cruz de Tenerife o Dársena de Anaga. Por ello, esta actuación sólo debe considerarse como un primer estudio preliminar, y no permite descartar, de momento, al Castillo de Paso Alto como el punto desde donde se disparó el cañonazo que hundió al cúter Fox por sólo haberse podido prospectar los límites del alcance máximo de sus baterías.

⁸⁴ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 859.